

MUJERES TEXTIMONIANES AMERICANAS DE LA CONQUISTA EUROPEA EN SEMILLAS DE LOS DIOSES PERÚ LEGENDARIO (2000) DE LUCÍA FOX Y LA ISLA BAJO EL MAR (2009) DE ISABEL ALLENDE¹

AMERICAN WOMEN TESTIFYING TO THE EUROPEAN CONQUEST IN SEED OF THE GODS, LEGENDARY PERU (2000) BY LUCÍA FOX & ISLAND BENEATH THE SEA (2009) BY ISABEL ALLENDE

Lady Rojas Benavente²

RESUMEN

Partiendo de la evidencia de que varias escritoras latinoamericanas se inspiran de hechos históricos que tienen una importancia vital en el devenir de los pueblos, como la colonización europea del continente americano, me interesa explorar en esta pesquisa de qué manera pintan a los personajes femeninos. Mi hipótesis consiste en demostrar que existe en novelistas contemporáneas, la peruano-estadounidense Lucía Fox y la chileno-estadounidense Isabel Allende, una conciencia clara y feminista de la interrelación entre la ficción y el registro histórico e historiográfico en la historia literaria de América Latina. Su objetivo de corregir las historias oficiales que han vaciado de sus páginas la intervención de las mujeres les permite configurar nuevas y dinámicas representaciones de las mujeres en la época colonial de varios pueblos y países de las regiones centroamericana, caribeña y peruana. Mi interés se centra en el análisis crítico de dos protagonistas creadas en los textos novelas que testimonian y se sublevan contra los sistemas coercitivos que impusieron el colonialismo español y francés mediante la domesticidad de las mujeres y la esclavitud de los africanos.

Palabras Clave

Novelas neohistóricas y feministas contemporáneas, la colonización europea de las Américas; los poderes autoritarios español y francés en El Salvador, Haití y Perú; prácticas coloniales de subordinación doméstica, sexual y religiosa; “la violencia de la colonialidad”, la rebeldía de las mujeres, y el aporte de las culturas amerindias y africanas a la identidad y otredad latinoamericana.

ABSTRACT

On the basis of the evidence that several Latin American writers are inspired from historical facts like the European colonization of the American continent that are vital in the sociohistorical evolution of peoples, I am interested in exploring in this research how female characters are depicted. My hypothesis is that there is in contemporary novelists — Peruvian-American Lucía Fox and Chilean-American Isabel Allende— a clear and feminist awareness of the interrelationship between fiction and the historical and historiographic record in the literary history of Latin America My goal is to

¹ Lady Rojas Benavente leyó este trabajo, con variaciones, en el XLVII Congreso de la Asociación Canadiense de Hispanistas, en University of New Brunswick, Fredericton, New Brunswick, el 28 de mayo del 2011.

² La catedrática Rojas Benavente trabaja en Concordia University, Montreal en Canadá donde es presidenta de la Asociación Crítica Canadiense Literaria sobre Escritoras Hispanoamericanas (CCLEH) que promueve la paridad en la enseñanza y la difusión de la obra de mujeres. <http://ccleh.atspace.cc/index.html>

put the record straight about the official stories where women's involvement has been purged clean of their pages; and in so doing women will be able to shape new and dynamic representations of women in colonial times of various peoples and countries of the Central American, Caribbean and South American regions. My interest focuses on a critical analysis of two characters created in novels that bear witness to and rise up against the coercive systems imposed by Spanish and French colonialism by means of women's domesticity and Africans' slavery.

Keywords

Neo-historical and feminist contemporary novels, European colonization of the Americas, the Spanish and French authoritarian powers in El Salvador, Haiti and Peru, colonial practices of domestic, sexual and religious subordination, "the violence of coloniality", women rebellion, and the contribution of Amerindian and African cultures to the Latin American identity and exclusion

INTRODUCCIÓN

"La semilla de la América nueva"

"¡Porque ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuevas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora; del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva!"

José Martí, "Nuestra América", *La Revista Ilustrada de Nueva York*, 10 de enero de 1891.

Las novelas *Semillas de los dioses* (2000)³ y *La isla bajo el mar* (2009)⁴ exploran las relaciones socio-culturales y económico-políticas durante la conquista y la colonización y sus efectos perversos, mediante perspectivas feministas y neohistóricas. Las escritoras Lucía Fox e Isabel Allende tambalean los relatos tradicionales aparentemente neutrales y objetivos que presentan una América débil, salvaje y

bárbara, buena para ser vasalla, dependiente y pobre frente a una Europa civilizada, cristiana y superior.

En este análisis epistemológico, aplicamos la proposición crítica de Luce Irigaray en *Parler n'est jamais neutre*: "Un discurso puede envenenar, limitar, aprisionar o liberar, curar, alimentar, fecundar. Raramente es neutro." ["Un discours peut empoisonner, entourer, cerner, emprisonner ou libérer, guérir, nourrir, féconder. Il est rarement neutre"]⁵ (1985, 11). ¿En qué consiste "la semilla de la América nueva" que propuso José Martí para las novelistas y cómo la fructifican en este siglo veintiuno en los campos literario, estético, cultural, ideológico e histórico? Partimos de la hipótesis de que las protagonistas de ambas obras, a pesar de sufrir opresión y discriminación durante el colonialismo, se rebelan de manera diferente contra la persecución religiosa, las formas de domesticación y el acoso sexual. Las protagonistas cuestionan los discursos misóginos y las prácticas coloniales, ellas son las portadoras de las semillas de "la América trabajadora... nueva" y heterogénea que antes defendieron el Inca Garcilaso de la Vega

³ Las dos reseñas y una crítica de la obra son de: Margarita Krakusin, *Confluencia*, Fall 2001; Thomas Ward, *Inti* 54, 2001 y el manuscrito de Deborah González, "Seed of the Gods, An Analysis of its Myths and Themes", 5 páginas. Ward en su ensayo, "Ficción histórica peruana: Las escritoras comprometidas" sostiene, "Al culminar el siglo Lucía Fox, quien sí había publicado algunas tradiciones y leyendas en los lustros anteriores, ofreció al público una verdadera joya, *Las semillas de los dioses*, fortaleciendo aún más la tradición de la novela histórica en el Perú".

⁴ Allende dice que sus personajes femeninos, "se parecen a Zarité en mayor o menor medida. Todas son mujeres que nacen en circunstancias de opresión o de aislamiento, y que logran vencerlas mediante un esfuerzo brutal y gracias a otras mujeres", <http://www.rtve.es/noticias/20090917/isabel-allende-presenta-isla-bajo-mar/292833.shtml>

⁵ Traducción de Lady Rojas Benavente.

y Felipe Guamán Poma de Ayala, y en la que soñaron con la pluma, ideas y batallas: José Martí, Clorinda Matto de Turner, José Carlos Mariátegui, José María Arguedas; los dirigentes negros Dutty Boukman, un sacerdote vudú, Jeannot François Dominique Toussaint L'Ouverture, Jean Jacques Dessalines, las mujeres heroicas y los miembros del pueblo que dieron su vida para liberarse del yugo europeo.

DOS PROTAGONISTAS ANTICOLONIALES EN EL PERÚ VIRREINAL Y LA ESPAÑOLA

Nos interesa sondear cómo Zaira Bhabha la “fugitiva morisca” (Fox, 60) y Zarité Sedella (Allende) enfrentan, cada una desde su condición de miembros participantes de la sociedad colonial, los poderes autoritarios español y francés en tierra americana. De un lado, Zaira huye del reino de Boabdil de Granada con su familia, por el fanatismo religioso, la Santa Inquisición y las leyes monárquicas que perseguían a árabes y judíos porque no tenían “la pureza de sangre” exigida, y se exilian en el Nuevo Mundo instalándose en Lima y Cusco de 1535 a 1781. De otro lado, la esclava caribeña Zarité, de origen guineo por ascendencia materna, hace parte de las mercancías y propiedades materiales de su violador Toulouse Valmorain, cuyo mando supremo en Saint-Domingue de 1770 a 1793 se resquebraja con las rebeliones de los esclavos negros que lo fuerzan a partir a Luisiana de 1793 a 1810. La situación de ambas mujeres y colonias demuestra que “los logros de la modernidad van de la mano con la violencia de la colonialidad” [“the achievements of modernity go hand in hand with the violence of coloniality”] (Mignolo, 2005: 5) y la política sexual que ignora y abusa de la población femenina como lo señalaron las feministas (Beauvoir, 1976: 109-234 y Millet, 1969).

¿De qué manera estas mujeres marginadas, una en el Perú virreinal y otra en La Española trazan su identidad confrontando la alteridad en sociedades dominadas que funcionan de acuerdo al imperialismo monárquico de los centros europeos? ¿Por qué se empeñan en que la sociedad les reconozca su existencia de mujeres con nombre propio, derechos humanos, culturas diversas y acción sin que se las tilde de faltar por su etnia, religión y género al patrón euro-falocentrista de la ideología occidental? Entendemos que el contexto histórico del colonialismo imperial no tolera ninguna conducta disidente ni afrenta a su sistema legal. Tanto moros como judíos, fueron considerados sucios enemigos y a pesar de las prohibiciones de parte de España, empezaron la diáspora en el Nuevo continente. Debido al mercantilismo europeo, se institucionaliza el esclavismo de comunidades africanas trasplantadas a la fuerza en las islas del Caribe y en otros territorios de las Américas que las vuelve cautivas y motores del sistema capitalista.⁶ El coloniaje europeo basa su gobierno político, cívico, económico e ideológico en la casta virreinal en el Perú y en *les grands blancs* de la colonia de Saint-Dominguez. Los europeos explotan cruelmente con el argumento falaz que ellos aportan desarrollo, orden, luz intelectual de la razón y civilización occidental, primero, a trabajadores indígenas y afro-descendientes y, segundo, abusan sexualmente de las jóvenes amerindias y esclavas.

Lucía Fox e Isabel Allende literatas neo históricas

La literatura de notables escritoras hispanoamericanas irrumpe con sus historias, personajes y discursos en el siglo XXI; muestra la expansión ofensiva del imperialismo foráneo, el daño y trauma que infligieron en dos continentes —el americano y el africano—.

⁶ La Española se dividió en dos regiones por el tratado de Ryswick en 1697. Los españoles concedieron Santo Domingo a Francia, cuya capital era el Cap francés, ahora Cap-haitiano. Los españoles sometieron a los dominicanos en la parte oriental y los franceses a los haitianos de ascendencia africana en la parte occidental, lo que explica la diferencia de lengua y cultura entre ambos países.

Fox y Allende hacen que victimarios y víctimas, amos y secuaces, exiladas y esclavas recuerden el coloniaje, para que el lector entienda el contexto de terror, espanto y castigo en el que sobrevivieron. La historia oficial de la conquista y la colonización omitió hablar sobre la resistencia activa de los marginados y sus derechos a la palabra, retribución económica, respeto, dignidad e independencia. Para resolver ese problema, la narrativa de ficción neohistórica cumple funciones mnemónica, deconstructiva, mítica-creadora y cognoscitiva-crítica; busca las fuentes vitales de las culturas amerindias y africanas, se inspira en el pasado real con múltiples perspectivas, imagina historias justicieras y da lecciones de descolonización para que la impunidad y el desprecio, el racismo y el odio desaparezcan de la faz de la tierra. Fox y Allende dan voz a niñas, adolescentes mudas, jóvenes y ancianas violadas y a héroes inmolados y asesinados que se sublevaron, se agitaron y protestaron contra los vejámenes de los colonizadores.

Las autoras chilena y peruana reavivan la memoria de un personaje mítico con combatientes reales caídos: Manco Cápac, Micaela Bastidas y Túpac Amaru II en los Andes y el esclavo culto musulmán Macandal en el Caribe que se rebelaron militarmente contra las instituciones colonialistas proclamando sus derechos ancestrales, después que fracasaron sus intentos pacíficos para liberar a los presos, los indios esclavizados, los negros “y que las mitas, los obrajes y los repartos quedaran abolidos” (Fox, 225). Sus actos de unión popular gestaron los mitos en Perú del Inca (sic) y en el Caribe con la esperanza del regreso de sus espíritus para salvar a la población andina y/o negra del vasallaje occidental (Allende, 68). Frente a los olvidos y silencios sistemáticos de una historia monológica y euro-falocentrista, Fox y Allende recurren

al dialogismo y pluralismo de varios géneros literarios: las crónicas, las leyendas orales, los testimonios escritos y sobre todo apelan a la fantasía. Mediante sus novelas reescriben y exigen otra historia dialógica, heterogénea y americanista e imprimen a la descolonización un sentido liberador, epifánico y hasta utópico. La doble intencionalidad realista y fantástica constituye la fuerza e inventiva de las novelas con bases y fuentes historiográficas. La importancia que conceden al arte narrativo genera el protagonismo neohistórico de una serie de actrices marginadas, silenciadas e ignoradas en las tablas que reaparecen provistas de nombre, cuerpo significativo, discurso verbal y/o gestual, rica cultura y actuación performativa en la escena de nuestra literatura con una visión feminista, crítica y mordaz.

Violencia sexual y canibalismo de los conquistadores

La diégesis de *Semillas de los dioses* empieza en San Salvador con la versión de una muda, primera víctima del “descubrimiento europeo» que cuenta cómo Michele de Cuneo, navegante de Cristóbal Colón, la viola, “Yo y mi hermana fuimos llevadas a la casa que flotaba en el mar...” Allí, Cuneo las asalta sexualmente, se divierte y le corta a la mayor “la lengua para que no gritara” (Fox 11-12) porque la niña lo rechaza defendiéndose del ataque.⁷ La víctima testimonia el dolor que le provoca la amputación de la lengua y la laceración de su cuerpo infantil. ¿La lengua es solo el medio individual y social de intercomunicación cultural? Cuando el predador italiano la corta se vuelve un crimen individual y el signo de un poder imperial que oculta la historia impune de la modernidad que silencia las voces de las culturas amerindias. Este testimonio anticolonial alegoriza el aguante del pueblo taíno para no ser asaltado, silenciado y borrado de la historia. El relato dramático se

⁷ El castigo del conquistador europeo que amputa la lengua y otros miembros de la cara y el cuerpo, y quema vivos a los que no pagan impuestos, aterrorizó al pueblo Taíno del Caribe. La práctica también se conoció en el virreinato peruano. Fox copia el relato de Santiago Bolaños que cuenta la masacre de dieciocho rebeldes el 18 de mayo de 1781 en el Cusco bajo la dirección de Antonio de Areche, Visitador General después de la insurrección de Túpac Amaru II: “A todos los hombres se les cortó la lengua antes de ejecutarlos. A las mujeres Micaela y Tomasa se les puso un palo en la boca, amarrado en sus extremos con un cordel, echándole fuertemente un nudo sobre la nuca que dos hombres jalaban para estrangularlas. A la vez, los ayudantes les daban patadas en los pechos, en el vientre y en las partes pudendas.” (234)

vuelve burlesco cuando la narradora reinvierte la creencia europea en el canibalismo de los Caribes y expone el canibalismo de los conquistadores a partir de la perspectiva de la víctima muda. Desde Cuba, “cuando vio partir a Colón la última vez, él iba en cadenas. Ella sonrió al pensar que los blancos entre ellos mismos se devoraban... un gusano de la codicia que les crecía adentro hasta convertirse en un monstruo” (Fox, 12-13). Esa imagen poderosa del monstruo colonialista que destruye a seres infantiles de sexo femenino, sanciona y aniquila brutalmente a los amerindios —Taínos, Arahucos— y africanos cuando se oponen a su ferocidad, se acrecienta en la novela con un compromiso histórico. Afirma que la mudez de las víctimas frente al desenfreno libidinoso y la ambición material del colonizador imperial, resulta del silencio impuesto por el colonizador tirano, no de una actitud pasiva, indiferente o conciliadora de los colonizados.⁸ De acuerdo a las novelas analizadas, los cuerpos violados de las amerindias durante la época colonial, se transforman en receptáculos de vidas no deseadas, no obstante engendran a mestizos como Pedro Monte, hijo de la taína muda y del europeo Cuneo, que enrumba al dorado Perú.⁹

Efectos perversos del esclavismo colonialista y la resiliencia a través de la música africana en La Española

La novela *La isla bajo el mar* de Allende comienza y termina con la narración autobiográfica de la protagonista de 40 años que sorprende porque en dieciséis capítulos se refiere al sentido lúdico y espiritual de

la resiliencia y a la alegría sincera que le negaron los blancos. El sujeto afirma, “yo, Zarité Sedella, he tenido mejor suerte que otras esclavas.”¹⁰ De entrada la concepción africana animista sobre “mi estrella” [“mi z’etoile”] que la protege desde el cielo y, luego, la experiencia vital de la música y el baile que le enseñó Honoré, su “padre y madre” adoptivo, la salvan y liberan del pavor, condensando la epopeya del pueblo haitiano que se aferra a sus tradiciones culturales para superar y enfrentar los abusos del empresario francés.

El caso de Zarité es ejemplar al respecto. Desde infante, ella se religa a *loas* mientras baila porque sus dioses unen a los africanos y los asocian a la armonía cósmica, como ella lo expresa poéticamente “La música es un viento que se lleva los años, los recuerdos y el temor, ese animal agazapado que tengo dentro... El ritmo nace en la isla bajo el mar, sacude la tierra, me atraviesa como un relámpago y se va al cielo llevándose mis pesares para que Papa Bondye los mastique, se los trague y me deje limpia y contenta” (Allende, 2009: 9). Esta forma no lingüística de la vida como arte, sonido y movimiento, que solo ella puede proveerse, tiende puentes entre lo biológico, kinestésico y espiritual y ramifica sus raíces en ese espacio metafórico de cultura africana y comunitaria. El cuerpo mulato entra en trance, expresa su yo sagrado y experimenta los cambios de la conexión íntima consigo mismo que le permiten trascender problemas raciales y sexuales por ser esclava violada. El amo europeo le prohíbe bailar, hace que la castiguen severamente cuando desobedece.

⁸ Bernardo Veksler en “Una visión crítica de la conquista de América” asegura: “Solo entre 1680 y 1688, La Real Compañía Africana embarcó 70 mil negros de los cuales sólo llegaron a la costa americana 46 mil... En no menos de un siglo, se importaron unos 10 millones de nativos africanos... Si se toma en cuenta que gran cantidad de africanos morían antes de pisar tierra americana, víctimas de las cacerías, en el traslado hacia los barcos, en las tortuosas travesías hacinados en bodegas o en el desembarco, la cifra de seres arrancados violentamente de África puede elevarse a 40 o 50 millones,... provocando el arrasamiento de regiones, aldeas y etnias” (7). De otro lado, se puntualizan datos por todo el periodo, “La Acumulación Mundial 1492-1789 señala la cifra de 13.750.000 esclavos traídos a América entre los siglos XVI y XIX, a lo que el investigador Enrique Peregalli añade un 25% por muertes en el trayecto y un 25% más por muertes en África con motivo de las guerras de captura, lo que da un total de 20.625.000 africanos perdidos para el continente...” Véase el informe,

⁹ Pedro es un mestizo que rechaza con razón la fuerza masculina en las relaciones amorosas. El narrador comenta, “Él había aprendido mucho al ver a su madre y a las mujeres de su isla violadas, y de niño había sufrido por esa violencia” (31).

¹⁰ También se refiere a los desmanes de otros franceses, “Agradecía su suerte, porque Lacroix, el dueño de la plantación vecina a Saint-Lazare, mantenía un serrallo de niñas encadenadas a una barraca para satisfacer sus fantasías, en las que participaban sus invitados y unos negros que él llamaba ‘mis potros’” (123).

La danzante recuerda y aplica la enseñanza primordial de Honoré, su viejo protector de niña, “Baila, baila, Zarité, porque esclavo que baila es libre... mientras baila” (11, 261).

Justamente Allende aborda el esclavismo como una herramienta imperial y exhibe el patriarcalismo colonialista y la explotación económica, unidos a la política sexual con la violencia de los hombres en las relaciones de género en la vida familiar cotidiana que vuelven invisibles a las esclavas y discriminan a las subordinadas.¹¹ Zarité llamada Tété, evoca la transacción cuando la *cocotte* Violette la compra a su dueña francesa Delphine y la vende a los nueve años al amo Valmorain.

La niña esclava labora sin descanso y trabaja de doméstica de dos esposas, una española loca y Hortense Guizot la francesa irascible. Teme que la consideren un animal forzado más en las plantaciones de café y azúcar —“el oro dulce”— que desde las islas productoras enriquecen a los colonizadores que comercian con las metrópolis europeas. Tété sufre el trauma del atropello sexual interracial. Valmorain, mayor en veinte años, la asalta a los once años y engendra con él dos hijos. El amo arrebató a la madre adolescente al primero, Jean-Martin, y lo concede a Violette Boisier, su ex amante y mestiza emancipada. Tété guarda a Rosette, la segunda que crece amando a Maurice, el hijo del amo y la demente Eugenia García del Solar.¹² La sexualidad violentada y la maternidad forzada de las niñas esclavas pasan desapercibidas en la época colonial, todo el mundo acepta que los amos se reserven el derecho de pernada. No obstante la ira y la impotencia, Tété no abjura de sus hijos ni de Maurice que la llama *maman*, al contrario, se muestra una madre cariñosa y responsable que los cría para que gocen la existencia soñando en la libertad e igualdad ansiadas para los esclavos.¹³ Zarité busca consuelo y

protección en Erzuli, diosa africana del amor y la maternidad, porque sabe que nadie le hará justicia por su condición de “esclava de todo servicio” (119), agredida y excluida.

La cuestión de los géneros en el virreinato peruano

Respecto a la política sexual, Lucía Fox explora el género como categoría analítica en su obra que le permite concebir seres femeninos que ¿eligen o se sienten destinados? a un papel socio-cultural, simbólico, espiritual y político que registran nuevas formas de afirmarse como mujeres, a pesar de los condicionamientos colonialistas (138-139). Los matrimonios arreglados por padres o tutores obligan a las jóvenes a relacionarse con viejos ricos que las usan, engañan y maltratan. Es el caso del español Alonso de Toro que trae a la joven india Cappa como amante a su casa. Ante la indignación de la esposa, la pateó para que aborte. El suegro le hace justicia asesinandolo. En la Casa de las Amparadas¹⁴ se refugian “solteras violadas, casadas maltratadas, o divorciadas rechazadas por su familia” (139) como la niña Andrea. Ya adulta, la violada por el sesentón Jerónimo de Santiago, recuerda “yo he sido forzada, calumniada, castigada y desheredada, pero sigo viva. Somos fuertes, ¿no?” y Ángela pregunta, “¿Es que alguien puede cambiar nuestro destino? ¿O ya estaba escrito que alguien vendría a realizarlo?” (135).

Fox crea un personaje autónomo que cuestiona la política sexual y moralidad pecaminosa y bipolar del colonialismo cristiano con un ejemplo claro. En efecto, Zaira la profetisa y políglota comunica en quechua con los andinos, experta en las artes amatorias que aprendió con Mazud traduciendo el libro sagrado *Kama Sutra*, pone en práctica la sexualidad dichosa y el placer prohibido. Ella se nutre del manual

¹¹ Kate Millet fue la primera crítica a afirmar, en *Política Sexual* [1969], que la violación constituye uno de los mecanismos del patriarcado. *Le viol* de Susan Brownmiller traza la historia del crimen en la humanidad.

¹² El matrimonio fue otra institución financiera decidida por los hombres. El caso de Valmorain y Eugenia lo ilustra. Sancho, el hermano de la joven pobre por ser de baja nobleza española, negocia con el francés sin que la futura esposa dé su consentimiento. Exige que sea “una esposa honrada y una madre ejemplar” (41).

¹³ La novela cuenta que las madres trabajadoras cometían infanticidio para evitar “la esclavitud” (94).

¹⁴ De acuerdo al libro, *La mujer en la conquista y evangelización del Perú, Lima: 1550-1650*, se recogían a niñas huérfanas e hijas de hombres pobres. Existían centros diferentes, unos como colegios, otros para divorciadas y doncellas pobres.

hindú “para obtener un balance en la vida y llegar a la liberación” (210). No le interesa la virginidad ni la maternidad elogiadas por la moral tradicional y establece relaciones con hombres que escoge y ama. Uno de ellos es el transexual Antonio conocido como la Monja Alférez. Se interesa en la alquimia, astronomía y ciencias ocultas que regulan los comportamientos humanos. Se menciona a dos de sus enemigos españoles, primero el padre pedófilo de Diana, su amiga infantil de Córdova que prefiere que la encierren en la torre a cometer incesto (173), y, segundo, la Santa Inquisición que encarcela a su hija espiritual Ángela en Lima porque su saber astrológico y visiones teológicas interpelan los dogmas. En su rol de mediadora entre fuerzas desiguales, Zaira cuestiona la validez imperial de la raza, sangre, clase y religión como fundamentos de la vida comunitaria y sostiene que “las verdaderas relaciones... eran un vínculo espiritual más allá de las reglas de los hombres” (126), trasgrediendo las normas socio-culturales de la sexualidad pacata, el verticalismo político, la religiosidad enfermiza y el racismo colonial.

¿Hacia la independencia colectiva de su pueblo e individual de Zarité?

Nos preguntamos sobre el Caribe, ¿cómo se posiciona Zarité en tanto artífice de su historia libertaria y la de Haití cuando la revolución popular de los esclavos inflige un golpe al colonialismo francés? ¿Otras mujeres luchan contra el esclavismo y por la independencia política? Allende relata el protagonismo político de las esclavas a través del combate individual y social de Zarité y Tante Rose, vieja curandera de la plantación que en su papel de sacerdotisa *mambo* de calendas o ceremonias vudúes sirve de contacto entre esclavos, cimarrones y dirigentes para que se subleven contra los amos blancos.

La actuación de Zarité muestra seguridad en sí cuando hace el amor con Gambo, el esclavo rebelde que la ama, salva y conduce a Valmorain y familia, librándolo del linchamiento e incendio. Una vez realizada la revuelta, Zété adquiere el poder y la conciencia de su persona, se sirve café y parte a la calle sin pedir permiso al amo, como se acostumbraba en ese entonces. Su acto más importante resulta cuando obliga a Valmorain a que le firme una hoja que estipula su libertad y la de Rosette y no cesa hasta que la reconozca ante la ley (372). Se libera de “la carga inútil de su odio” contra el patrón (492), se emancipa del poder misógino-colonial del amo y rehace su vida familiar con Zacharie, “el hombre escogido por mi corazón” (9) del que concibe a Violette y Honoré. Una vez instalada en Nueva Orleans vive de su trabajo y reafirma su capacidad de mantenerse financieramente sin contar con el amo blanco o el estatuto degradante de esclava.

La mitología gnoseológica, la mística espiritual y lo fantástico: caminos plurales de humanidad

Fox rescata también las dimensiones legendaria y heterogénea en *Semillas de los dioses* a partir de la experiencia y de la evolución espiritual de la protagonista mora y de personajes mestizos, negros¹⁵ y marginados, a quienes se les revela un mundo mítico y místico a través del cual comprenden, primero, el origen misterioso de civilizaciones orientales y amerindias y, segundo, su misión terrestre que les aporta un sentido de pertenencia a la humanidad y al universo celestial.

De manera contraria al sistema colonial que divide para reinar, Zaira se supera y afirma su valor en sí misma aceptando las diferencias de las personas a través del diálogo constante.

¹⁵ Zaira cuenta en el capítulo décimo, el antepenúltimo de *Semillas*, la presencia de “Elías Aben-Sedid, un príncipe de Libia” católico que huyó porque los turcos lo expulsaron por su religión. Zaira asiste a la fiesta de Corpus Christi en Lima, y relata la experiencia con los africanos de varias etnias, “vi un impresionante desfile de cofradías de negros terranovos, lucumes, cambundas, cangaes, congos, misangas” (218). Conoce también al lego Martín de Porres —futuro santo descendiente africano— que le confirma: “tú ya eres un vehículo de una voluntad superior, pero lo que tienes que hacer es convertirte en el vehículo para que otros hallen a su Creador” (219).

La simpatía mutua no proviene de valores morales ni religiosos sino de la aspiración humana como aceptar todas las sangres de andinos y negros, errantes y fugitivos, criollos y orientales, cada uno pertenecientes a credos, etnias y géneros diversos. Pertenecen a ese cosmos heterogéneo y múltiple, Pedro que nace mestizo caribeño, Clara una princesa quechua y Cappa una hechicera india. Mediante un viaje iniciático, Zaira “Cappa y... Felipe, los tres buscaban la razón de su existencia... Los tres eran hijos preparados, concebidos por grupos galácticos diferentes. Felipe y Cappa eran hijos de los hiperbóreos que habían diseñado la dinastía incaica... Ella sabía que pertenecía al grupo siriano que había diseñado la dinastía egipcia. Su clan había viajado del Egipto, a España y a América” (208). En el tiempo cíclico que se presenta en el Lago Titicaca y las ruinas de la cultura Tiahuanaco, sueñan en reencarnaciones pasadas o contemplan visiones en las cuales aparecen con otro sexo y función política o religiosa, levitan, conocen el futuro y creen en la presencia de “mujeres entre los creadores del universo, y también en todos los niveles de los guardianes del planeta” (207).

A partir de la simpatía humana entre los personajes errantes y los mestizos, Fox disuelve las dicotomías socio-culturales establecidas por la conquista y el virreinato del Perú: colonizador y colonizado, hombre y mujer, español, indígena y no español, católico, judío y moro, casado, soltero y viudo. Rompe estereotipos mentales, desarticula la creencia en la superioridad e inferioridad biológicas, y se rebela contra las ideologías centroeuropeas y prácticas nocivas e injustas del colonialismo hacia las mujeres, las minorías étnicas, los marginados y las clases pobres.

La parte fantástica de la novela de Fox se enraíza en las creencias indígenas y configura con la presencia de extraterrestres en el Antiguo Perú. Zaira se vincula a los círculos esotéricos del Cusco y posee conocimientos de las ciencias ocultas, al igual que Francisco, indio chicora de la Florida, que entra en contacto con Ellos y los busca en su lugar natal. Ambos personajes se enamoran e

intercambian sueños mientras buscan los centros magnéticos de la tierra, lugares que hallan en Huánuco, punto de entrada y salida de Ellos. En los encuentros intergalácticos se enteran que son las *Semillas de los dioses*, los “hijos preparados” y hacen parte de un plan superior. Zaira descubre que fue el faraón Atón y Felipe un sacerdote de los mayas a quienes enseñó la escritura. A Cappa le informan que como pareja de Manco Cápac, educó a las tribus del Cuzco y del lago Titicaca. Durante una crisis existencial, los tres personajes recurren a sus memorias, se reconcilian con sus seres pasados, evolucionan espiritualmente y aceptan que el propósito de sus vidas los ayudará a reconocer a otros “hijos preparados” que aspiran a la unión de los pueblos en la libertad.

Revelando las caras ocultas de la historia colonial

El acto de la lectura dinámica e interpretativa nos interpela y conmueve, sentimos compasión por esos seres perseguidos y pueblos oprimidos en la historia colonial que mediante la ficción literaria hablan, testimonian y presentan las caras ocultas de una época que inició el modernismo europeo, pisoteando las culturas de amerindios y africanos. Gozamos también con la actuación desafiante de los personajes mujeres de estas dos novelas altamente subversivas e irónicas que corrigen la plana de la historia tradicional antropocéntrica y europea. La novelista, Clorinda Matto de Turner crítica de su tiempo novecentista, anunció con aplomo en *Bocetos al lápiz de Americanos Célebres*, la responsabilidad ética del escritor-historiador que podemos aplicarla bien a Fox y Allende,

El historiador tiene que tomar el escalpelo del anatómico, en lugar de la pluma galana del literato, y con aquél proceder al examen del cuerpo, analizando los sucesos y componentes, colocando con calmada serenidad aquí las partículas sanas, allá las viciadas, cada cual en su puesto; después tiene que ir al pupitre, y con el escrúpulo del alquimista trasladar al papel el resultado de sus estudios. (1892, 13)

CONCLUSIONES

Nos atrevemos a completar la frase de José Martí “la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por ‘las madres’ indígenas, esclavas, mestizas y los padres sublimes, la América trabajadora”. En la misión de revisar la historiografía de los pueblos fundadores de las naciones Fox y Allende desean, y nosotros lectores contemporáneos a través de la crítica reflexiva también deseamos, que los descendientes de Zaira digan, “Ahora ya no soy la víctima que ellos quieren” (Fox 242) y que mujeres y hombres en solidaridad cosechemos los frutos de las semillas divinas y cósmicas en la tierra. De su lado, que las generaciones africanas expresen como Zélité “le he perdido el miedo a la libertad” y se aseguren en un futuro cercano, “perdere[mos] el miedo a los blancos” (Allende 50). Si reconocemos de manera positiva los olvidos planificados, los silencios forzados y los enmendamos cuestionando la historia colonialista y la colonialidad persistente hasta ahora, tal vez andemos en el buen camino para que los hijos americanos del siglo veintiuno exclamen, sabemos que la emancipación

de los esclavos se regará con la igualdad (Allende 476).

Tanto Lucía Fox e Isabel Allende con sus creaciones novelísticas que se apoyan en la historia del colonialismo europeo en las Américas, de los españoles en el Perú y los franceses en Haití desmontan las imágenes condescendientes y prejuiciadas sobre las mujeres victimizadas y explotadas, rebatiendo las visiones binarias que separan en lugar de enlazar las etnias, clases sociales y los géneros de una sociedad. Al contrario, las escritoras proporcionan a sus personajes complejos, características de agentes de su devenir individual y comunitario que muestran el increíble poder de sobrevivencia frente a las adversidades históricas, la violencia sistemática, el maltrato físico y moral y los traumas psicológicos de miembros pertenecientes a las culturas amerindias y africanas. Con sus legados han configurado la heterogeneidad y la pluralidad de los pueblos criollos del continente americano que demuestra la terca resiliencia y la vitalidad de lenguas, artes y música, culturas y cosmogonismos centrados en nuestro planeta tierra, valores humanistas y tradiciones espirituales de trascendencia.

REFERENCIAS

Allende, Isabel [2009] (2010) *La isla bajo el mar*. Madrid: Plaza Janés.

Allende, Isabel "Isabel Allende presenta *La isla bajo el mar*".

<http://www.rtve.es/noticias/20090917/isabel-allende-presenta-isla-bajo-ar/292833.shtml>

Beauvoir, Simone de [1949] (1976) *Le deuxième sexe I*. Paris: Gallimard, Folio.

Brownmiller, Susan [1975] (1976) *Le viol*. Montréal: Opuscul, Nouvelles Éditions de Poche.

Fox, Lucía (2000) *Semillas de los dioses*. East Lansing: Nueva Crónica.

González, Deborah (¿2001?) "Seed of the Gods, An Analysis of its Myths and Themes", manuscrito, 5 páginas.

Guerra, Margarita, Amaya Fernández, Lourdes Leiva y Lidia Martínez (1997) *La mujer en la conquista y la evangelización del Perú, Lima: 1550-1650*. Lima: PUCP y UNIFE.

Irigaray, Luce (1985) *Parler n'est jamais neutre*. Paris: Les Éditions de Minuit.

Krakusin, Margarita (Fall 2001) "Reseña Fox Lockert Lucía, *Las Semillas de los dioses*. East Lansing: Nueva Crónica, 2000. ISBN: 880577—9-11. 246". *Confluencia, Revista de Estudios Hispánicos* 28, 1-2.

Mignolo, Walter D. (2005) *The idea of Latin America*. Oxford: Blackwell Publishing.

Quijano, Aníbal (2000) "El fantasma del desarrollo en América Latina." *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 6. 2, 73- 90.

Millett, Kate [1969] (1990) *Sexual Politics*. New York: Simon & Schuster.

Sapunar, Marco Antonio Barticevic (2006) "La esclavitud: América conquistada, África esclavizada". <http://www.monografias.com/trabajos6/escla/escla.shtml>

Veksler, Bernardo (2007) "Estudios: Una visión crítica de la conquista de América", *Colectivo LER (Luis Emilio Recabarren)*. Chile.

Ward, Thomas (Otoño de 2001) Reseña de Lucía Fox, *Semillas de los dioses*. E. Lansing: Nueva Crónica, 2000: *Inti: Revista de Literatura Hispánica* 54, 231-232.

Ward, Thomas (Janvier/ Juin 2007, Janeiro/ Junho 2007) "Ficción histórica peruana: Las escritoras comprometidas", *Labrys: études féministes /estudos feministas* 11, "Feminismos en el Perú."

Ward, Thomas. (2004) "Perú y Ecuador", en Da Cunha, Gloria. Ed. *La narrativa histórica de escritoras latinoamericanas*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 271-305.

Fecha de recepción: 05 de febrero 2015

Fecha de aceptación: 08 de abril 2015